

devoción á la bendita Madre de Dios, principio de toda salud, fuente de toda vida.

Pues bien; el *fin próximo* de la Congregación Mariana es la más acendrada veneración de la Madre de Dios; devoción llevada hasta su grado más perfecto por el empleo de los medios propios de las Congregaciones, conforme se ve en la teoría de sus Reglas y en la manifestación exterior y práctica de su vida. Más aun; la prosecución de este *fin próximo* conduce rápidamente y con facilidad y seguridad, como ningún otro camino, al último fin, á la santidad, y dentro de ésta á la santidad apostólica. Así se comprende el divino plan que sirve de base á la estructura interna y externa de la Congregación Mariana. Esta, como árbol frondoso, arraiga en los fundamentos y termina en la cima de la santidad.

Mas, preguntamos ahora nosotros: ¿cuál es la misión providencial de María en el reino de Dios sobre la tierra, y cual en el orden de la santificación objetiva y subjetiva de sus miembros?

Dos grandes dogmas nos aclaran los dos aspectos, interno y externo, de este reino de Dios y de sus relaciones con la Madre de su Divino Fundador.

El reino de Dios en la tierra, tal como fué figurado desde la creación del mundo, durante los millares de años del Antiguo Testamento, realizado después en la vida terrenal de Cristo, y tal como se desarrollará á través de lugares y tiempos hasta la consumación de los siglos; este reino de Dios, el Cristianismo, mejor dicho, es Cristo. San Pablo en sus Cartas dirigidas á los Colosenses y á los Efesios desarrolla este pensamiento. Esta obra de Dios es, según él, la formación de un cuerpo espiritual cuya cabeza es Cristo; es la extensión espiritual de la Encarnación del Hijo de Dios por medio de la gracia; es la vivificación y santificación del género humano por Cristo.

Este gran misterio obrado en el interior de la casita de Nazareth, debe salir afuera, ha de manifestarse en el mundo, desarrollarse espiritualmente, y vivificarlo todo hasta el fin de los tiempos y de las cosas. Tal es la idea fundamental del Cristianismo. Tal es el reino de Jesucristo. Más aun, tal es Cristo, como con enérgica concisión se expresa el apóstol San Pablo en su citada Carta á los Colosenses (1, 27).

Siendo esto así, ¿en qué relación está María respecto de Cristo, así considerado? Ella es siempre el primer instrumento de que se vale Dios en sus obras. Ensalzada á ser la Madre corporal del Cristo personal, ha sido constituida también como Madre espiritual del Cristo espiritual que se dilata en la humanidad redimida. Así como María dió